

PARTE III.

CIENCIAS Y ARTES.

Granada puede ofrecer un largo catálogo de sobresalientes ingenios. Si nos elevamos á remotos tiempos, encontramos consignado en anales eclesiásticos fidedignos, el nombre de S. Gregorio de *Illiberi* (1): si descendemos á los oscuros siglos medios, en cuya época miraba la cristiandad como un prodigio al clérigo, al abad ó al fraile, que ensalzaba en un lenguaje bárbaro, llamado jerga, los milagros de algun santo, ó el valor y fiereza de algun campeon; deslumbra entonces, como el rayo del sol entre las tinieblas, el esplendor de las escuelas y academias árabes andaluzas, entre las cuales pueden numerarse con orgullo las de Granada. Muchos judíos y moros florecieron en esta ciudad cultivando las ciencias; y cuando llegó para

(1) Véase el tomo 1.º de nuestra *Historia*, cap. 6.

los dominadores de oriente la hora de postracion y de ruina, nuevos talentos honraron la espléndida corte de Alhamar y de Jusef, que desapareció como un sueño. Los vencedores, que no siempre son imparciales ni generosos, proscribieron á los enemigos de su religion, y condenaron tambien al desprecio y al olvido las memorias de sus estudios y sabiduría: hoy que las pasiones políticas, bajo el nombre de libertad, fermentan en nuestra patria desventurada con el mismo calor que las religiosas en el siglo XVI, es lícito mencionar los hombres ilustres que han tenido su cuna en Granada, y que hayan sido judíos, moros ó cristianos, clérigos ó frailes, merecen un grato recuerdo por haberse dedicado á ilustrar á sus semejantes, ó á proporcionarles momentos de solaz y de ameno pasatiempo.

CAPÍTULO I.

Escritores Judíos de Granada.

Abraham Bar Izchag Marmon (1), originario de Granada; floreció á fines del siglo XVI, se dedicó á los estudios de cábala y magia, y escribió una obra titulada *Sepher Habberith, libro del testamento,*

(1) Las biografías van todas por órden alfabético.

impresa en Amsterdam el año 1648, por otro judío llamado *Mordechai Ben Samuel.*

Abraham Ben Izchay Rabi, granadino, escribió un libro titulado *Berith Hammehah, pacto de oblicion*, impreso en el mismo año que el anterior y en la misma imprenta, segun refiere Wolfio en el tomo III de la *Biblioteca hebrea.*

Abu Haron Rabi Ben Hezra, originario de Granada y de la familia del famoso teólogo rabino *Aben Hezra*, fué filósofo moral y poeta; en el año 1620 escribió un poema hebreo de filosofía moral, explicando varios lugares de la Sagrada Escritura, cuyo manuscrito se halla con una paráfrasis árabe en la biblioteca de Oxford: trata de la oratoria, de la poesía, de los poetas árabes, hebreos y españoles, con muchos elogios de los mas insignes.

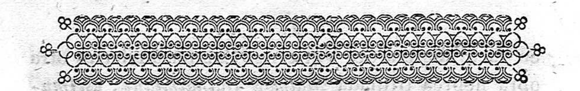
David Haddayan, esto es, *juez*, nació en Granada y floreció en el siglo XII, compuso un libro titulado *Melauni*, *reyes*, en que habla de los acentos principales conocidos entre los gramáticos hebreos, por acentos *reyes* ó principales.

Jacob Ben Samson Antoli, nació en Granada el año 1210, fué filósofo, matemático y expositor, se hizo famoso por sus obras originales y por las traducciones hebreas de muchos libros castellanos y árabes. En 1232 tradujo en hebreo el compendio de la *Lógica* de Maimonides, la *Isagoge* de Porphyrio con la exposicion de Averroes, el libro de Aristóteles sobre la *Interpretacion* y algunos libros de Alpharabi sobre la *Dialéctica.* Tradujo tambien al hebreo el libro árabe de Alphragan *Sobre el curso de los astros*, cuyo obra se conserva manuscrita

en la biblioteca del Vaticano. Compuso además otra obra hebrea titulada *Malmad Hathalmidui*, *estímulo de los discípulos*, que es una exposicion del *Pentateuco*.

Moisés Ben Jehudah, *Ben Thibon Marimon*, nació en Granada en el año de 1134: fué muy estimado por su instruccion en la lengua hebrea y arábiga, y por el acierto con que tradujo las obras orientales de jurisprudencia, filosofía y medicina de los autores mas selectos. Tradujo al hebreo el comentario que Abu Chemed hizo á las obras de Aristóteles, cuyo manuscrito se conservaba en la biblioteca de Médicis; escribió en hebreo una obra de física con el título *Tagun Hamani*, *se juntarán las aguas*, en que trata de las aguas y del mar, y resuelve la cuestion de por qué las aguas del mar no inundan la tierra; comentó el libro del *Ecclesiastes*, tradujo las obras de Averroes; y habiendo residido algun tiempo en Alcaraz, se entretuvo en traducir algunas obras de Maimonides; despues pasó al Langüedoc para conferenciar en una sinagoga célebre, y tradujo la gramática árabe del rabino Jonás Ben Ganah. Estas obras se encuentran en la biblioteca del Escorial y del Vaticano.

Moisés Ben Samuel, nació en Granada, aunque se ignora la época; escribió un libro hebreo de filosofía, que está manuscrito en la biblioteca de Oxford.



CAPÍTULO II.

Escritores Arabes de Granada (1).

Abu Abdalla Ahmad Ben Alí Ben Katmat, insigne caballero granadino de la familia real de los Beni Marines, floreció en el siglo XIV, se dedicó á la poesía y compuso elegantes versos, que se conservan con caracteres cúficos entre los manuscritos del Escorial.

Abdalla Ben Jazer, nació en Granada á fines del siglo XII, residió largo tiempo en Málaga, y recorrió las casas de los príncipes y magnates árabes, diciendo cantares y amenizando con sus festivos cuentos las zambras y convites; murió en un pueblo junto á Córdoba en 1224.

---

(1) Advertimos que solo mencionamos los mas célebres, pues sería necesario escribir un tomo en folio para consignar debidamente los nombres de todos los moros granadinos ilustres en ciencias.

Abdalla Ben Abi Ahmad Mohamad, El-gafequi, descendiente de una ilustre familia de Granada, obtuvo cargos importantes en esta ciudad, Málaga y Ronda; escribió una obra jurídica titulada *Via regia*: algunos le hacen autor de una apreciable historia de *Illiberi*: falleció en el año 1331.

Abdalla Ben Said Al Salemani Abu Mohamad, padre del ilustre escritor *Ebn Alkatib*, nació en Granada, aunque era oriundo de una familia establecida en Loja y Montefrío: fué literato y guerrero, escribió algunas obras que su hijo menciona con elogio en varias partes de sus escritos, conservados en el Escorial: murió en 1340.

Abdalla Ben Giazi, nobilísimo caballero de Granada, fué gramático, jurisconsulto y poeta, y mantuvo correspondencia con los principales literatos árabes del siglo XIV en que floreció.

Abdalla El-cabad, jurisconsulto y preceptor del templo ó mezquita mayor en Granada, en donde explicó el Coran: falleció en 1236 y fué sepultado en el Triunfo, junto á la puerta Elvira.

Abdalla Ben Salum, nació en Granada en 1271, fué retórico, poeta y jurisconsulto, y escribió una obra de gramática: murió en la batalla de Tarifa.

Abdalla Ben Sahl, astrólogo, filósofo y matemático, nació á principios del siglo XII, y cobró tal fama de sabiduría que los judíos y cristianos le veneraban como un hombre portentoso. Habiendo residido largo tiempo en Baeza, los cristianos de la frontera aprovechaban los tiempos de tregua para acudir á escuchar sus lecciones; sostuvo disputas con clérigos y frailes sobre cuestiones religiosas y

científicas en 1161: conquistada Baeza se retiró á una aldea y falleció en ella.

Abdalla Ben Zacaria El-ansari, nació en Granada el año 1276, de una familia oriunda de la Siria; desde muy jóven comenzó á dar tales pruebas de su ingenio sobresaliente, que á los veinte años obtuvo un cargo importante en la corte de Granada, desempeñándole con la mayor pureza y con el aplauso de la gente. Era tan rara su habilidad para resolver cuentas y problemas matemáticos, que asombraba con su prontitud á moros muy sabios: falleció en 1345.

Abdalla Ben Mahomad Ben Alkatib, hijo del célebre *Alkatib*, historiador de Granada y nieto de *Alsalemani* ya mencionado, nació en esta ciudad el año de 1342, escribió á su padre varias cartas en estilo elegante y algunas poesías.

Abdelrahman Ebn Alpharas, caballero de Granada, enlazado con las tribus mas esclarecidas y muy influyente por su riqueza. Habiendo estado en Marruecos y tratado con el rey de este imperio de los medios con que podria ser destronado el rey Nazar de Granada, vino á esta ciudad y derramó el oro para sublevar el pueblo y organizar facciones en la Alpujarra. Habiéndose frustrado sus planes, y caido prisionero, fué condenado á muerte, cuya pena sufrió. Su cadáver, encerrado en una caja de hierro, amaneció un dia en las puertas de Marruecos, por disposicion del rey granadino. Esta víctima de las pasiones políticas, dejó escrito un poema religioso.

Abdelrahman Ebn Maschiti, granadino, aunque

oriundo de una familia toledana, poseia el castellano con tanta perfeccion, que los moros le comisionaron repetidas veces para que fuese á la corte de los cristianos á fin de negociar con ellos las paces ó arreglar tributos: falleció en Granada año 1331.

Abdelrahman Eln Mathreph, nació en Elvira á fines del siglo X, fué muy sabio, y austero en sus costumbres, escribió un tomo en folio de agricultura con disertaciones eruditas sobre algunas plantas marinas.

Abdelrahman Eln Alcasiri, granadino célebre entre los árabes, por su erudicion y sus vastos conocimientos en jurisprudencia: fué amigo y compañero de Averroes, compuso varias obras, entre las que sobresalieron por su mérito una *Historia Natural y literaria de Granada* en varios tomos, un *Tratado de derecho español*, otro *Del uso de las palabras* y mayormente de las *anfilogias*; hizo explicaciones en la academia de Córdoba. Murió en el puerto de Tunez á manos de los cristianos, á fines del año 1181. Hacen grandes elogios del ilustre granadino los escritores árabes *Eln Mumen y Eln Almagi Ben Baleg*.

Abdelrahman Ben Ibrahim Abulcasiri, granadino, fué militar valeroso y sobresaliente poeta; habiendo penetrado en el imperio de Marruecos para combatir contra los berberiscos, fué muerto alevosamente á principios del siglo XIII.

Abi Abdalla Ben Abi Schaker, astrónomo granadino del siglo XII, compuso unas instituciones astronómicas, cronólogicas y geográficas en 100 capí-

tulos, adornados con tablas muy curiosas para mayor explicacion del texto: su trabajo fué muy semejante al de Tolomeo, y se encuentra entre los manuscritos del Escorial. Segun Casiri, la obra de *Ben Abi Schaker* sería utilísima para ilustrar la no muy clara geografía del *Nubiense*.

Abu Abdalla, el iliberitano, hizo un comentario al poema de *Seharaphedino*, poeta egipcio que escribió una obra muy estimada de los árabes por las maravillas y cuentos fantásticos que en ella refiere.

Abu Agius, rey de Granada, hijo de *Jusef el Nazerita*, fué elevado al trono en el año 1309, á los 22 años de edad; era un jóven afable, de gentil y noble apostura, espléndido y piadosísimo. Recibió lecciones de astronomía, matemáticas é historia, del sabio preceptor *Abu Abdalla Ben Alracam*, y las aprovechó tanto, que inventó con admirable artificio varios instrumentos matemáticos, compuso unas tablas astronómicas, y fabricó por sí mismo un reloj.

Abu Mohamad Ben Marzua, granadino del siglo XIV; comentó algunas obras de Avicena, y compuso muchas poesías; murió en Fez el año 1380.

Abu Abdalla Almorali, insigne poeta granadino del siglo XIV; escribió un tratado de retórica para recreacion suya y de sus amigos.

Abu Beker Alcaisi, nació en Granada el año 1359, escribió un poema jurídico, al cual añadió un comentario con la vida del autor, su propio hijo.

Abu Beker Ben Mahmud, granadino, escribió un tratado de las leyes musulmanas relativas á la comida, bebida y vestido.

Abu Hasan Ben Bia, granadino, floreció á fines del siglo XIII, compuso un largo poema en que habla del arte de la guerra, de las armas y máquinas militares usadas en España, y tambien del uso de la pólvora.

Abu Jahia Ben Ahmad, doctor granadino, compuso unos prologómenos al Coran distribuidos en 8 capítulos.

Abu Isaac Abrahan Ben Abdelrahman, granadino muy docto en jurisprudencia mahometana, compuso en el siglo XIV, en que floreció, unas *Decisiones de derecho civil segun las costumbres de los árabes españoles*, y un *Tratado de contratos y reclamaciones forenses*.

Abu Isaac El Zanhegi, granadino floreció en el siglo XIV, compuso una excelente gramática, y murió en el Cairo año de 1326.

Abu Mohamad Ben Alvaichi, granadino del siglo XI, compuso un poema político moral, titulado *Estrella fulgente*.

Abu Mohamad Ben Abdelhalim, granadino que floreció en el año 1326: escribió unos *Anales de la Mauritania*, titulado *Ameno verjel de hojas*, en que habla de los reyes del país, de las poblaciones fundadas por ellos y de sus guerras con los príncipes cristianos: se le atribuyen otras obras muy eruditas.

Abul Abbas Ebn Albanna, insigne teólogo granadino, floreció en el siglo XIV, compuso un *Almanaque perpetuo*, y varios tratados de teología.

Ahmad Ben Ali Almanguiri, fué uno de los moros que emigraron de Granada cuando fué conquistada esta ciudad por los reyes Católicos, se esta-

bleció en Fez, comentó algunas obras de *Ben Alsaboces El Meknesi*, y varias suras del Coran con el sonoro título de *Ascension al cielo*.

Ahmad Ben Alschoncor, nació en *Illiberi* y descendia de una famila persiana que se habia establecido en los primeros años de la conquista en la misma ciudad: fué tan elegante y correcto en sus escritos, que el rey de Córdoba *Abdelrahman* le colmó de honores, le nombró miembro de su consejo, y gobernador de Alhama.

Ali Ben Abdlahman Ben Hazil ó *Huzeil*, granadino, floreció en 1362: escribió una obra, de la cual se aprovechó mucho Conde, dedicada al rey Ismael de Granada, en que trata de las correrías y guerras contra los cristianos, del arte militar, de la frontera, de los ardides y estratagemas de guerra, de las armas, máquinas y caballos. Casiri inserta un fragmento de *Ben Hazil* relativo á la entrada de Tarif en España.

Ali Ben Albacri, jurisconsulto granadino, escribió varias obras, unas ascéticas tituladas *Delicias de los justos y vida de Mahoma*, otras literarias sobre el *Método de estudiar*, otras teológicas y de derecho civil. Murió en el camino de Guadix el año de 1163.

Azhuna, ó segun otros *Nazhuna*, poetiza granadina, hija de un distinguido caballero, vivió en el siglo XI, y es muy celebrada de los historiadores árabes y particularmente de *Ebn Alkatib*, por sus delicadas poesías y sutiles conceptos.

Ben Said Salemi Lizan Edin Alkatib, nació en Granada el año 1314; fué el mas fecundo y céle-

bre de los escritores árabes andaluces, descendia de una familia ilustre de la Palestina, que vivió sucesivamente en Toledo, Córdoba y Loja, y llegó á ser muy influyente por su riqueza, y por los destinos honrosos que los individuos de ella merecieron. El abuelo de *Alkatib*, fué valerosísimo adalid; el padre, de quien ya hemos hablado, cultivó las ciencias con muy buen éxito, y obtuvo en Granada una de las primeras majistraturas. El jóven granadino recibió una educacion esmerada, y logró la recompensa debida á su mérito y talento, obteniendo los favores y la privanza del rey Mohamad VI, sucesor del Bermejo, asesinado por D. Pedro el Cruel. Este príncipe árabe habia perseguido á los partidarios de Muhamad, proscripto entre ellos á *Alkatib*, y confiscado sus bienes; pero no bien hubo ocupado el trono su noble protector, devolvió las riquezas y recompensó espléndidamente al sabio granadino; le nombró *vicir* y secretario suyo, le alojó en la misma Alhambra y consultaba con él todos los negocios arduos que se sometian á su deliberacion. Las malhadadas discordias que ensangrentaban á Granada fueron causa de la muerte trágica del ilustre *Alkatib*, que fué acusado de traicion en el año 1375, sepultado en un calabozo y muerto al poco tiempo. Los manuscritos de *Alkatib* son muy apreciables para esclarecer la historia de los árabes en España; se conservan muchas de sus obras en la biblioteca del Escorial. Casiri enumera el largo catálago de ellas, y Conde se aprovechó de las mismas para componer algunos capítulos de su interesante obra. Las mas célebres

son: tres tomos en folio de *Memorias biográficas*, y una *Historia de Granada*, que tituló *Prenilunio de la dinastía Nazerita*. Escribió otras muchas de medicina, de poesía, de retórica, de amores, una descripcion de Málaga y un libro alegórico de política, titulado *Verjel de reyes*. Para muestra de su estilo, traducimos á continuacion parte de un párrafo relativo á la descripcion de Granada. «Descuella con admirable vista la regia estancia de »la Alhambra que parece una segunda ciudad. Al-»tísimas torres, espesas murallas, palacios suntuo-»sos y otros muchos edificios elegantes hermosean »aquel recinto, que embelesa el alma: cristalinos »raudales brotan alegrando la vista y se compar-»ten en arroyos, que se deslizan entre bosques »sombríos. Huertos y graciosos verjeles, hacen »tan ameno aquel paraje, que los palacios se mi-»ran entre las bóvedas de verdura, cual el cielo »se ve sembrado de estrellas en la oscura noche. »Las parras se enlazan por do quier con árbo-»les que maduran pomas y otras regaladas frutas.»

Mohamad Ebn Alkiteb, granadino descendiente de una familia de Guadix, fué aritmético, geómetra y escribió dos tomos en folio relativos á los estudios de su profesion. Obtuvo el gobierno de la capital y reino de Granada, con aplauso general; llevó á cabo muchas obras de utilidad pública; reedificó templos, construyó un palacio para que las autoridades celebrasen en él sus sesiones, y reforzó el puente de Genil que estaba muy deteriorado: fué tambien inclinado á la poesía, é hizo algunos versos; murió en 1210.

Mahomad Amrù Ebn Alhagiagi, granadino que floreció en 1359, fué muy respetado por su sabiduría y ejerció destinos importantes en los pueblos de Loja, Málaga, Andarax, Almería y Granada; fué orador elocuente, poeta elegante, médico y matemático. Obtuvo las embajadas de Tunez y Egipto, en cuyos países fué recibido con mucho honor y consideracion.

Mahomad Ben Harb El Kalebita, granadino oriundo de una familia establecida en la Alpujarra; fué muy perito en la historia y literatura de los árabes, sutil teólogo é intérprete del Coran, jurisconsulto y poeta. Compuso varias obras, entre las cuales fueron célebres una de derecho canónico titulada *Luz de la ley*, otra de teología con el nombre de *Método fácil*, otra dogmática que llamó *Luz clara y penetrante*, y la mas profunda relativa á las opiniones de las sectas en que estaban divididos los mahometanos. El P. Fr. Alonso Espina, que fué judío sapientísimo, y que habiendo adjurado su religion y recibido el bautismo escribió la obra titulada *Fortalitium fidei*, se aprovechó de los escritos de *El Kalebita*. Este sabio murió en Granada el año 1340.

Mahomad Alnemri, granadino muy desgraciado, pues tuvo que cultivar la oratoria y la poesía, á cuyos estudios se dedicó, estando ciego: se agravó su infortunio con la muerte de su esposa, á la cual amaba mucho; compuso con este motivo un elegante poema: falleció en Granada el año 1330.

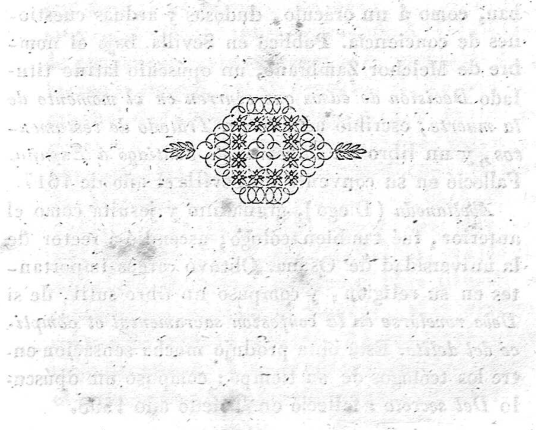
Isa Ben Ali Asadita, granadino, floreció en el siglo XIII, escribió una extensa obra sobre la *caza:*

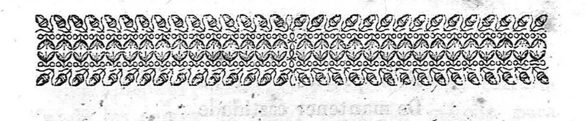
explica en la primera parte las calidades de los halcones, neblíes, gerifaltes y otras aves de cetrería y de los perros de caza, trata del método para correr liebres y preparar redes, de las estaciones de reclamo, de los parajes favorables para el resecho; contiene además una historia natural del caballo y de otros muchos animales. Casiri elogia esta obra como una historia curiosísima de muchas aves y cuadrúpedos. Tal vez conoceria esta obra el canciller de Castilla Lopez de Ayala, que escribió un libro de cetrería.

Garci Fernandez de Jerena, uno de los poetas que florecieron en tiempo de D. Juan II: no fué granadino, pero queremos consignar su nombre entre las biografías de los árabes, por un suceso curioso relativo á Granada. *Garci Fernandez* era trovador, y habiéndose enamorado de una mora granadina que recorria las ciudades de Castilla agregada á una compañía de juglares, se propuso pasar con ella á Jerusalem. Accidentes imprevistos interrumpieron su viaje, por lo que se quedó en Málaga. De esta ciudad vino á Granada con su esposa é hijos, y se hizo moro; aquí se apasionó de una hermana de su mujer, jóven hermosa, á quien solicitó y sedujo: arrepentido el voluble trovador de sus muchas travesuras, se volvió á Castilla y se hizo ermitaño. Fué uno de los poetas que escribieron versos en el *Cancionero de Baena*. Implorando á Dios el perdon de sus culpas, dice en una de sus cánticas.

A vos gran perdonador
Fazo promes e verdade
De mantener castidade
Mientra que yo vivo for;
E de non servir amor
Nin estar mas en su corte,
Membrandome de la morte
De vos Jesús Salvador.

Pudiéramos añadir otras muchas noticias de granadinos insignes, pero los nombrados bastan para probar, que en la corte voluptuosa de los árabes se cultivaron con buen éxito las ciencias y las artes.





CAPITULO III.

Escritores Cristianos de Granada.

Álvarez (Diego), nació en Granada á fines del siglo XVI, profesó en la Compañía de Jesús, se dedicó á estudios profundísimos en teología, y cobró tal fama de sabio que muchas personas le consultaban, como á un oráculo, dudosas y arduas cuestiones de conciencia. Publicó en Sevilla, bajo el nombre de Melchor Zambrano, un opúsculo latino titulado *Decision de casos que ocurren en el momento de la muerte*; escribió además un *Tratado de testamentos*, y un libro *De la venida de Santiago á España*. Falleció en su convento de Sevilla el año de 1617.

Abellaneda (Diego), granadino y jesuita como el anterior, fué tambien teólogo; ascendió á rector de la universidad de Osuna. Obtuvo cargos importantes en su religion, y compuso un libro sutil, de si *Debe revelarse en la confesion sacramental el cómplice del delito*. Está obra produjo mucha sensacion entre los teólogos de su tiempo: compuso un opúsculo *Del secreto*: falleció en Toledo año 1598.

Barahona Miranda (D. Francisco), granadino y canónigo del Sacro-Monte, escribió un *Memorial por el Sacro-Monte y sus reliquias y libros*; en él impugna las razones de su adversario Fr. Jerónimo de la Cruz, religioso de S. Jerónimo; falleció en Génova, en cuya ciudad enfermó de paso para Roma, adonde iba comisionado para activar el despacho del expediente relativo á las reliquias de las *santas cuevas*.

Barrientos (Bartolomé), nació á principios del siglo XVI, fué grande humanista y matemático, y obtuvo una cátedra en Salamanca. Publicó varias obras latinas de gramática, de filosofía, de física, de cronología, y dejó manuscritas dos, relativas á cuestiones gramaticales y cosmográficas.

Bermudez de Pedraza (D. Francisco), nació en Granada el año 1585, y fué bautizado en la parroquia de Sta. Ana: estudió jurisprudencia, y aunque muy jóven defendió con buen éxito algunas causas y pleitos importantes. Se trasladó á Madrid, donde ejerció con aprovechamiento su profesion. El gobierno le agració con la dignidad de tesorero de la catedral de Granada, en cuyo pacífico destino murió el año 1655. Pedraza fué el primero que se propuso ennoblecer á Granada, escribiendo su historia, ensalzando sus monumentos, y haciendo memoria de sus ilustres hijos. Siendo aun muy jóven y valiéndonos de su misma expresion, *cuando todavía no peinaba barbas*, escribió el libro titulado *Antigüedad y excelencias de Granada*, obra erudita y rellena de noticias curiosas. En sus postreros años refundió esta obra y la amplió considerablemente con el nombre de *Historia eclesiástica de Granada*, cu-

yo libro es muy apreciable, aunque está deslucido con las citas de los cronicones falsos, y es débil en la parte árabe, para cuya composicion copió á Mármol en su *Descripcion de Africa.* Son tambien de Pedraza otros libros, titulados *Historia eucarística; Hospital real de la corte; El secretario del rey; Arte legal para estudiar la jurisprudencia con la exposicion de la instituta.* En ellas revela una erudicion inmensa y conocimientos vastos en teología y moral.

Bustos (D. Fernando), médico doctísimo, que en el año 1600 se dedicó con celo cristiano y ardor filantrópico á curar los enfermos de la peste que en dicho año afligió á Granada. Escribió con este motivo un libro sobre la *Epidemia.*

Cáceres (Pedro), segun Pedraza fué granadino y escribió una obra en verso sobre la *descendencia de los Arandas.*

Campo (Fr. Pedro del), nació en Granada á principios del siglo XVII, fué agustino descalzo y publicó una *Historia general de los ermitaños de S. Agustin*, y un *Sumario de las indulgencias que se ganan con la correa de S. Agustin.*

Carvajal (D.ª Mariana), granadina, publicó año de 1633 un libro titulado, *Natividades de Madrid, y noches entretenidas, en ocho novelas.*

Castillo (Fr. Fernando del), fraile dominico natural de Granada, y uno de los hombres mas eminentes que han tenido su cuna en esta ciudad. Su mérito sin embargo es desconocido generalmente: la historia de su vida laboriosa, la fama que se granjeó por su saber y elocuencia en el siglo de

Felipe II, el alto aprecio que mereció de este poderosísimo monarca, que le consultó algunas de las mas espinosas y difíciles cuestiones de política y de administracion que ocurrieron en su vasta monarquía, y por último, el mérito de sus obras literarias son noticias absolutamente peregrinas, no solo para el vulgo sino para muchas personas que se interesan por las glorias literarias de España y de Granada. Fr. Fernando Castillo ascendió por su saber á los mas altos puestos de su órden, y Felipe II cerciorado de su sabiduría le nombró su consejero, y le consultó muchos negocios arduos: el ilustre religioso contribuyó con sus luces á las resoluciones que aquel rey adoptó para reunir el Portugal á la España: el sabio granadino escribió en correcto estilo la *Historia general de Sto. Domingo y de su órden* (en folio) de la cual se hicieron en breve cuatro ediciones, habiéndose además traducido al francés, al latin y al italiano. Murió en el año 1595.

Castro (Francisco de), nació en Granada á fines del siglo XVI: fué catedrático de humanidades en varios colegios de Portugal y de Sevilla, siendo muy aventajado en estudios filosóficos y teológicos. Escribió cuatro *diálogos sobre la retórica*, otra obra sobre *poética*, un libro de mística titulado *Reformacion cristiana*, y una coleccion de frases sacadas de los clásicos latinos y de Ciceron mayormente, arreglada para la buena inteligencia de estos autores: falleció en Sevilla el 11 de agosto de 1632.

Castro (Francisco de), nació en Granada y profesó en la órden y convento de S. Juan de Dios de

esta ciudad; publicó en 1588, un libro titulado *Vida miraculosa y santas obras del Bto. Juan de Dios, fundador de la religion que cura enfermos.*

Ceron (Alfonso), famoso jugador de ajedrez, que vivió en Granada á fines del siglo XVI, y cuya habilidad en este entretenimiento le granjeó la amistad de muchos personajes aficionados al mismo pasatiempo; escribió un libro curioso del *Juego del ajedrez.*

Chirinos (Fr. Juan), nació en Granada á fines del siglo XVI, fué trinitario, lector de teología, prelado de los conventos de Córdoba y Granada, y escribió un *Sumario de las persecuciones que ha tenido la Iglesia desde su principio*: murió á mediados del siglo XVII.

Cubillo de Aragon (Alvaro), granadino, poeta cómico, compuso algunas comedias que fueron representadas en su patria; en 1654 publicó un libro con el título de *La curia leónica*, y una coleccion de poesías y comedias en un tomo titulada el *Enano de las musas*: ambas producciones son de poco mérito.

Cueva (Luis de la), granadino y autor de un libro relativo á las antigüedades de Granada, escrito en forma de diálogo; contiene algunas especies curiosas de que se aprovechó Pedraza, y muchas vulgares é incompatibles con las reglas de la crítica: la edicion que tenemos de este libro es de Sevilla, del año 1603, muy incorrecta y de lectura difícil: el libro se titula *Diálogos de las cosas notables de Granada y lengua española, y otras algunas cosas notables.* El autor fué muy buen matemático.

Echevarría (Fr. Juan), nació en Granada bien entrado el siglo XVIII; dió desde muy niño muestras de sagacidad y travesura: habiendo pasado al colegio del Sacro-Monte á estudiar filosofía y teología, causó algunas inquietudes al rector y canónigos de aquel establecimiento, con sus artificios y astutas invenciones: en 1754 y en 1755 se asoció con algunos amigos de poca formalidad, pero muy hábiles para fingir documentos viejos y suponer escrituras, y enterrando con el carácter de antiguos varios monumentos, practicó en el Albaicin excavaciones, y alarmó á la gente crédula con sus supercherías y ficciones. El gobierno entendió lo que pasaba en esta ciudad, y ya para cerciorarse de la legitimidad de unos monumentos que podian esclarecer la historia de España, ya para poner coto á la malicia de los falsificadores, mandó inspeccionar en 1787 las antigüedades, las cuales desde luego se declararon apócrifas por personas entendidas. Este suceso ocasionó un ruidoso procedimiento que corre impreso, en el cual fué complicado Echevarría, y entonces entró en la congregacion de clérigos menores de S. Gregorio de esta ciudad, lo cual lo puso al abrigo de la pena á que se hizo acreedor. Su mérito sin embargo es generalmente reconocido: publicó una vida de aquel santo, y dos tomos, en los cuales explica, adoptando una forma de diálogo poco agradable, algunas antigüedades de Granada; sus obras contienen varias inexactitudes y equivocaciones maliciosas. El P. Echevarría era estravagante, desaliñado, de rostro enjuto, de conversacion muy festiva y salpicada de chistes y

agudezas. Murió á principios de este siglo.

Enriquez (D. Pedro), ilustre caballero granadino, que vivió á fines del siglo XVI; fué oidor en Nápoles, y compuso varios opúsculos jurídicos.

Faría (Francisco), granadino, aunque descendiente de una familia portuguesa; fué doctoral de la iglesia de Almería y canónigo de la de Málaga; publicó en 1608 un poema titulado el *Robo de Proserpina*. Cervantes elogia á Faria en su *Viaje al Parnaso.*

Granada (Manrique Leandro de), benedictino, nació en Granada en 1562, y fué prior de varios conventos; escribió varias obras de *Mística*, *revelaciones*, *éxtasis y arrobamientos*, que componen seis tomos.

Granada (Fr. Luis de), nació en Granada el año de 1505; sus padres eran muy honrados pero pobres; y la casa en que vivieron y educaron al niño que despues habia de granjearse mucha celebridad por sus virtudes y elocuencia, subsiste aun en una de las calles que atraviesan desde la de los Solares á la de las Comendadoras de Santiago. El jóven Luis sirvió de acólito en una iglesia hasta que fué admitido en el convento de Sta. Cruz de Granada. Al poco tiempo se hizo notable por su aplicacion, su talento y su modestia. Ascendió á cargos importantes de su órden en Valladolid y Córdoba, y rehusó las dignidades con que quisieron agraciarle los reyes de Portugal y Castilla. Fr. Luis era tan elocuente en sus sermones como en las obras trabajadas en la quietud de su celda. Estas respiran máximas saludables de moral y de

pura disciplina eclesiástica. Trataba con afabilidad á los pobres, y no reparaba en decir la verdad á los ricos. Fué uno de los mas célebres predicadores del siglo XVI: falleció en Lisboa el 31 de diciembre de 1588, á los 83 años de edad. Sus obras de moral, de filosofía cristiana, de ascetismo, componen doce tomos de grueso volúmen; muchas de ellas han sido traducidas á lenguas extranjeras.

Granada (Fr. Pablo de), capuchino, que adoptó el apellido de su patria con arreglo á los estatutos de su órden; compuso en 1652 un libro titulado *Causa y origen de las felicidades de España y casa de Austria; sobre el psalmo Exhauriet te Dominus in die tribulationis.*

Guerra de Lorca (D. Pedro), granadino, aunque descendiente de una familia de Castilla la Vieja, fué canónigo de la catedral de Granada, y muy docto en literatura sagrada y profana; publicó en 1586, para instruccion de los curas y autoridades que habian de enseñar y gobernar á los moriscos de este reino, un libro latino cuyo título se traduce *Catecismo para los conversos de la secta mahometana.*

Guerrero (Luis), jesuita, natural de Granada, publicó á principios del siglo XVI una *Informacion teológica y jurídica á D. Francisco Contreras, presidente de Castilla, sobre la necesidad de quitar por todo el reino las casas públicas de mujeres perdidas.* No fueron inútiles sus reclamaciones, pues consiguió que el gobierno adoptase muchas de las medidas que propuso.

Herrera Salcedo (Fr. Alfonso), nació en Granada

á fines del siglo XVI, profesó en el convento de S. Anton, y habiendo pasado á la América meridional, fué prelado de los de su órden en S. Antonio de los Charcas. Escribió unas *Consideraciones sobre las penas del infierno*; unos *Discursos de la excelencia del nombre de Jesús*; un folleto *Sobre la ira y poder de Dios contra los juramentos*; otro titulado *Espejo de la perfecta casada*; y por último *Varias cuestiones evangélicas*.

Hurtado de Mendoza (D. Diego), nació en Granada á fines del año 1503: fué su padre el célebre D. Iñigo Lopez de Mendoza, segundo conde de Tendilla y primer marqués de Mondejar, y nieto del primer conde de Tendilla, hermano del primer duque del Infantado; estos dos, hijos del célebre marqués de Santillana: su madre fué D.ª Francisca Pacheco, hija del marqués de Villena, primer duque de Escalona. Fué maestro de D. Diego, Pedro Mártir de Angleria, que instruyó á los hijos de todos los magnates de aquel tiempo, y de él aprendió la grámatica y algunas nociones de lengua arábiga, que cultivó toda su vida; pasó despues á Salamanca, y estudió en ella el griego, la filosofía y el derecho civil y canónico. Entonces escribió por via de entretenimiento la vida del *Lazarillo de Tormes*, obra de buena invencion y de castizo lenguaje. Estuvo en Italia, se alistó en las banderas españolas, y segun datos que parecen fidedignos, se halló en la batalla de Pavía. El estruendo de las armas no le impedia cultivar las letras, y así fué que mientras los ejércitos permanecian en cuarteles de invierno, él visitaba las universidades famosas

de Bolonia, Padua y Roma, perfeccionando sus estudios y adquiriendo mayores conocimientos. Carlos V, cerciorado del mérito de D. Diego, le nombró su embajador en Venecia, en cuyo senado sostuvo enérgicas discusiones en defensa de los intereses españoles, que no fueron menoscabados. No solo desempeñó su embajada con esplendor, sino que continuó con teson sus estudios, y gastó sumas considerables en juntar manuscritos griegos, haciéndolos rebuscar en los mas remotos senos de la Grecia y Turquía: á sus sacrificios, gusto y perseverancia debe la Europa la lectura de los autores griegos mas célebres, tanto sagrados como profanos. D. Diego se granjeó el afecto del gran turco con un rasgo caballeresco: tenia aquel un cautivo que el infiel deseaba rescatar á cualquier precio; súpolo D. Diego y aunque le estimaba mucho, le dejó ir libre y sin recibir remuneracion alguna. El gran señor, sabiendo la aficion del ilustre granadino á libros y manuscritos, le regaló, segun unos, un barco relleno de ellos, segun otros, no tanto; pero todos convienen en que fueron muchos. Mientras estuvo en Venecia, su palacio era una especie de academia frecuentada por todos los sabios de Italia.

D. Diego representó á Carlos V en las primeras sesiones del concilio de Trento, y desempeñó su importante cargo con toda la dignidad correspondiente al poder del monarca; admiró con la superioridad de su sabiduría á aquella asamblea de sabios: obtuvo además satisfactoriamente otros espinosos cargos diplomáticos.

Muerto Carlos V, Felipe II mandó que D. Diego volviese á España en 1554, le mantuvo en el consejo de Estado y se acompañó con él en la jornada de S. Quintin. Algun tiempo antes habia publicado dos cartas agudas y elegantísimas sobre la *Guerra de Carlos V contra los luteranos*, que imprimió en folio (año 1552) Pedro Salazar. Hallándose en palacio, tuvo contestaciones muy desagradables con otro caballero, á quien quitó un puñal, y tomándole por los brazos lo arrojó por un balcon: esto desagradó al adusto Felipe II, que le desterró de la corte. Entonces se retiró á Granada donde vivió tranquilo dedicado á la poesía y á los estudios, que habian sido la delicia de toda su vida. Jerónimo Zurita, Ambrioso de Morales, Fr. Jerónimo Gracian consultaron con D. Diego, viejo y achacoso ya, muchas dudas de historia y de conciencia; Sta. Teresa de Jesús mantuvo correspondencia con él; y era venerado en su retiro como un hombre de alto mérito y como un filósofo verdadero. Habiéndole permitido Felipe II volver á Madrid para sincerarse y liquidar algunas cuentas pendientes, escribió D. Diego á Zurita para que le buscase vivienda proporcionada é inmediata á la suya; trasladó á la corte sus libros que regaló al rey, y éste mandó colocarlos en la biblioteca del Escorial donde aun existen muchos; habiendo llegado á Madrid se agravó su dolencia y falleció en 1575. Sus obras mas conocidas son: el *Lazarillo de Tormes*, *Las poesías* y la *Guerra de Granada*, historia comparable por la concision, energía y elegancia de su estilo á las de Salustio. D. Diego vivió en Granada cuan-

do estuvo mas activa la guerra, y reveló los desaciertos que en ella se cometieron. Escribió otras obras de filosofía y de política.

Hurtado de Mendoza (Juan), granadino del siglo XVI; segun Pedraza fué alcaide del castillo de Bib-Ataubín y publicó en Antequera el año de 1577 un libro en 8.°, titulado el *Caballero Cristiano.*

Leon (Juan), nacióen Granada de padres moriscos, quienes habiendo emigrado al Africa, llevaron consigo al jóven *Juan Leon,* el cual fué así llamado desde que los cristianos le cautivaron y presentaron al Papa Leon X, que le bautizó con dicho nombre. Segun el mismo escribe, residió largo tiempo en Fez, recorrió la Persia, la Arabia, el Egipto, admiró las ruinas del Nínive y de Persépolis, y con este motivo escribió la *Descripcion de Africa,* un compendio de *Historia mahometana,* una *Coleccion de epitafios* que leyó en varias poblaciones de Africa, una *Gramática Arabe,* unas *Biografías de filósofos arabes,* y algunas otras obras manuscritas que han desaparecido.

Latino (el Mtro. Juan), negro, esclavo del duque de Sesa nieto de Gonzalo de Córdoba, educado con el hijo de éste en Granada, y aventajado en la gramática y en otras ciencias. Su señor, conociendo su mérito y su claro ingenio, le dió carta de libertad. El ilustre arzobispo D. Pedro Guerrero le nombró maestro de gramática, cuyo cargo desempeñó durante veinte años satisfactoriamente. Se casó con D.ª Ana de Carleval, señora rica y de buenas prendas físicas y morales. Cervantes elogia al Mtro. *Juan Latino* en su prólogo en verso de *D.*

Quijote. El famoso negro fué muy estimado de D. Juan de Austria, en cuyo elogio compuso un poemita; escribió además varios epitafios y elegías para los túmulos elevados en las exequias y honras de las personas reales. Falleció el año 1583 y está sepultado en la parroquia de Sta. Ana.

Leon (Andrés de), granadino, médico y cirujano en su patria, fué despues catedrático de varios colegios en Portugal. Escribió un libro de *Anatomía*, otro titulado *Definiciones de medicina, diferencias y virtudes del ánima*; otro con el nombre de *Exámen de cirugía*, y por último, *Práctica de morbo gallico*; floreció á principios del siglo XVII.

Loaisa (Fr. Rodrigo de), nació en Granada á mediados del siglo XVI; profesó en la religion de agustinos descalzos, pasó á Lima donde residió largo tiempo, y habiendo vuelto á España fué provincial de sus conventos de Andalucía. Publicó el 1618 en Sevilla un libro en f.° titulado, *Victorias de Cristo nuestro Redentor*; dejó manuscritos otros seis tomos en f.° en defensa de la religion cristiana.

Lopez Tamarid (Francisco), granadino y racionero en la catedral: fué real intérprete de lengua árabe, y escribió un *Diccionario de los vocablos que tomó de los árabes la lengua española*, del cual se aprovechó mucho el Sr. Covarrubias para escribir su *Tesoro de la lengua castellana.* Floreció en el siglo XVI.

Lopez (Fr. Juan), granadino, fraile jerónimo y contemporáneo del anterior, escribió *Un arte y vocabulario en lengua árabe.*

Lucas de Arcones (Andrés), granadino y jesuita, muy venerado de los suyos por sus profundos conocimientos en ciencias eclesiásticas. Publicó un co-*Comentario al libro de Isaías* y una *Vida de S. Ignacio de Loyola.* Falleció en Granada el 26 de agosto de 1658.

Luna (Miguel de), morisco de Granada, intérprete de lengua árabe, publicó en 1600 un libro fabuloso, lleno de mentiras, titulado la *Historia del rey D. Rodrigo y pérdida de España*; algun tiempo despues dió á luz la segunda parte de este libro y *Vida del rey Jacob Almanzor*, suponiendo traducidas estas historias del manuscrito árabe del moro Abulcacin. Muchos autores de poca crítica han dado asenso á las imposturas de Miguel de Luna.

Mallea (Fr. Salvador de), granadino y trinitario calzado; estuvo largo tiempo en Italia y fué procurador general de su órden. Floreció en el siglo XVII, y publicó en Granada muchas obras de mística y algunas historias de fundaciones de conventos.

Madre de Dios (Fr. José de), granadino y fraile carmelita; escribió un tratado de la *Concepcion inmaculada de la Vírgen María.* Vivió en el siglo XVII.

Mármol Carvajal (Luís de), granadino, nació á principios del siglo XVI; fué cautivado por los berberiscos y conducido á Marruecos, en donde residió largo tiempo, y sufrió trabajos y amarguras parecidas á las aventuras de Cervantes. Aunque cautivo, se dedicó al estudio y se perfeccionó en el árabe; habiendo observado las costumbres de los pueblos bárbaros entre quienes residió, y aprovechando noticias de otros escritores, publicó en 1573 la *Des-*